

Flor Garduño Trilogía



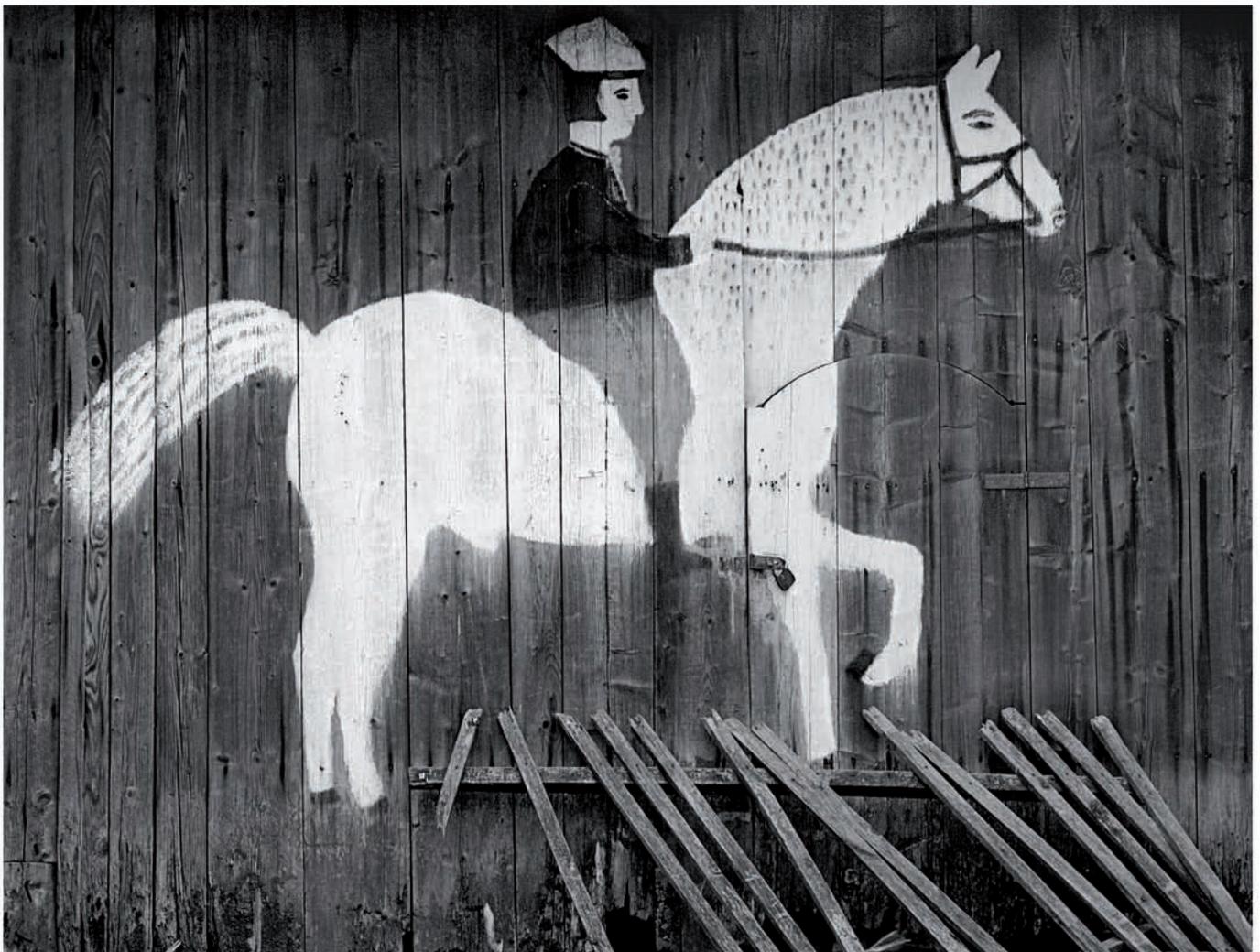
El Museo Arocena en colaboración con el Antiguo Colegio de San Ildefonso tiene el honor de presentar en esta exposición que lleva por título Trilogía, casi 30 años de producción de la fotógrafa mexicana Flor Garduño en tres temas: *Bestiarium*, *Mujeres fantásticas* y *Naturalezas silenciosas*, los cuales serán exhibidos en dos partes consecutivas.

Considerada entre las mejores fotografías contemporáneas del mundo, Flor Garduño se distingue por una discreta y refinada mirada que gracias a la maestría y el dominio del oficio, provoca asombro, emociones y ensoñaciones. Mediante el juego y el rigor en la producción de sus imágenes, logra cautivar nuestra mirada y sumergirnos en una profunda introspección o mantenernos sorprendidos ante convivencias inverosímiles con innegables guiños clásicos.

Espejos en los que la llama de la vida despliega sus rítmicas cadencias, los sujetos creados por la artista —sean bestias, seres u objetos—, nacen de disparos que alumbran mundos secretos, íntimos y cercanos. En ellos despierta la magia del juego y el buen tino. Arrojan fulgores, armonías y equilibrios, mitos y realidades desprendidos de una trama entretejida de experiencias de las que aflora la sensibilidad de la fotógrafa.

En su obra, lo visible trastocado deviene la epidermis del mundo sensible, imaginado y recreado; percibido en el instante y en las proporciones precisas de las que emana el resplandor que la anima. Con ella, rueda el mundo con aspas de sorprendentes rostros y texturas celebrando su prodigiosa epifanía. Ante estas fotografías de indiscutible calidad, la realidad dislocada se expande enigmática ante el asombro de quien las atiende sensiblemente.

FLOR GARDUÑO. *Blue*, Polonia, 2006





FLOR GARDUÑO
Autorretrato
México
2010

Realizó estudios de Artes Plásticas en la Antigua Academia de San Carlos, de la Universidad Nacional Autónoma de México, ahí asistió al taller de fotografía de la maestra Kati Horna. La personalidad de Horna, junto con la dimensión mágica y expresiva de sus fotografías causaron un fuerte impacto en el desarrollo de la obra de Flor Garduño.

En 1979 renuncia a sus estudios para trabajar como asistente del gran fotógrafo Manuel Álvarez Bravo. Más tarde, trabaja en la Secretaría de Educación Pública bajo la dirección de la fotógrafa Mariana Yampolsky, visitando zonas rurales remotas, con el objeto de encontrar imágenes apropiadas para ilustrar libros de texto. Esta experiencia le dio la oportunidad de reconocer su país y la vida de los pueblos indígenas, lo que la motivó a consolidar su estilo.

En 1985 alentada por el entusiasmo y apoyo editorial del pintor Francisco Toledo, publicó su primer libro *Magia del juego eterno* en el que reúne seis años de producción artística. Su segundo libro, *Bestiarium* fue editado en 1987 por U. Bär Verlag, Zurich, Suiza. En 1992, sale a la luz *Testigos del Tiempo* que se ha publicado en cinco idiomas y lleva siete ediciones. La exposición del mismo título incluyó 72 fotografías y se presentó en los museos más importantes de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica. En 2002, presentó el libro *Flor/Inner lighth* cuya muestra también viajó por todo el mundo.

A lo largo de su carrera como fotógrafa ha recibido reconocimientos importantes, entre los que destacan: Fondo Federal Suizo para la Cultura, Berna, Suiza en dos ocasiones; el Premio Kodak Alemania por su libro: *Testigos del tiempo* y *Photo District News* otorgado a la edición *Inner lighth*, como el mejor libro de fotografía de desnudos.

Recibió el apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en los programas *Jóvenes Creadores*, *Creador Artístico* así como de *Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales* en sus emisiones de 2000 y 2010.

Además de haber participado en numerosas exposiciones colectivas e individuales, su obra se encuentra en las colecciones de importantes museos en el mundo.

Bestiarium



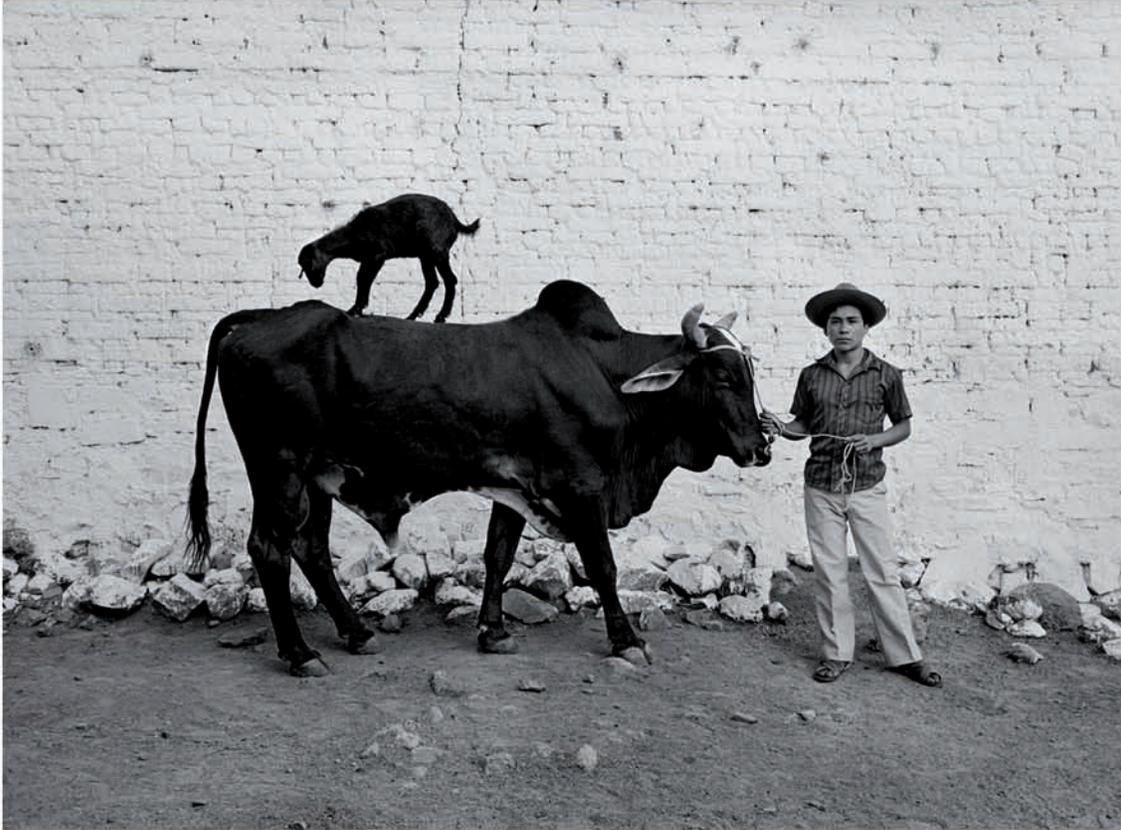
FLOR GARDUÑO. *Hombre Nahual*, Guatemala, 1993

Del amor a lo diverso y la curiosidad cándida ante la infinidad de criaturas que caminan esta tierra, la bestia, como atracción, sin duda tiene su auge en la infancia. En mi caso, he crecido en una granja acompañada por un vasto zoológico familiar. Esto derivó luego en mi interés por los mitos, los personajes mitad hombre mitad animal, por las hermosas bestias monstruosas. Agradezco y dedico este imaginario a mis padres.

FLOR GARDUÑO

Bestiarium

FLOR GARDUÑO. *Tótem*, México, 1987



FLOR GARDUÑO. *El abuelo era un caballo sencillo*, México, 1987



Mujeres fantásticas



FLOR GARDUÑO
Ninfea
Suiza
2007

Mis amigas.

Este libro es de ustedes, mis espejos con bocas, ojos y cuerpos propios.

Ustedes, que para colaborar con mi obra no dudaron en desnudarse, necesitaba más modelos que no fueran modelos: ¿complicidad de género?, ¿generosidad grupal?, ¿proyecciones anuentes?

Sentimiento inexplicable, tan completo, tan respetuoso y libre de las contaminantes carencias heredadas, me brindan mis amigas del alma.

Agradezco a todas por acompañarme en este camino que seguimos transitando; si miro atrás lo recorrido, me veo avanzar porque sus manos me tomaban e incitaban a jugar, a traspasar el límite de la realidad personal hacia lo artístico.

Mujeres fantásticas

FLOR GARDUÑO. *Columna Fuerza*, Suiza, 2007



FLOR GARDUÑO
Argos
México
1999

Naturalezas silenciosas



FLOR GARDUÑO. *Abuelita*, Suiza, 2008

Agradecimiento a la propia existencia.

El libro *Testigos del Tiempo* lo dediqué al entonces mi esposo, los siguientes a mis hijos y a mis padres, fue para ellos ese trabajo...

Pero cuando pienso en '*Naturalezas Silenciosas*' debo confesar que estas fotografías las hice para mí, para mantener mi espíritu lúdico a lo largo de estos años.

Naturalezas silenciosas

FLOR GARDUÑO. *Imagen mística*, Suiza, 2005



FLOR GARDUÑO
Blue
Polonia
2006

“...En todo caso, el conjunto de la producción de Flor Garduño entronca con lo que podría calificarse de fotografía del asombro, del resplandor de la vida contenido en las cosas más sencillas, una sensibilidad descubierta en sus años formativos, nacida de la relación con la fotógrafa de origen húngaro Kati Horna, su maestra en la Antigua Academia de San Carlos. Ya desde sus primeras incursiones artísticas, Flor solía construir cajas de visión donde colocaba objetos en asociaciones inesperadas, como una forma de atrapar la realidad y a su vez trastocarla por la vía plástica.

Este principio se ha mantenido en su fotografía bajo la forma de un juego obsesionado y muy personal: formar colecciones de objetos para luego entablar relaciones entre ellos, en convivencias a veces imposibles, hasta convertirlos en verdaderos sujetos fotográficos”.

Formas de extrañamiento
FRANCISCO REYES PALMA

“...El agua, la serpiente, el ave y la vegetación de esta Némesis que triunfa en sus simbología, aplastando la vida o la muerte, traen a nuestra memoria, alimentada por el lenguaje, la derrota del deseo: aquí hay referencias a muchas Dianas. También se busca lo masculino, la hibridación que domina en la mujer con el pez, en la mujer-columna, en la propia exposición que la imagen de la multitud mirando –sufriendo el cuerpo de mujer-, nos proporciona.

Entre estas pulsiones de miedo y de seducción mágica nunca en absoluto antagónicas, Flor Garduño construye la ambigüedad del ser que se viste con las interpretaciones que dejan ver lo perverso y tal vez lo verdadero, que es sin serlo nunca. Porque la mujer en estas fotografías permanece en un enigma. Un enigma que se hace más profundo en la huella del ángel de la fase de la inocencia y en la duplicación del martirio de Cristo en la bellísima imagen de la mujer incrustada en el tronco de un árbol.

Y es precisamente esto, el estremecimiento innominado de la actualización de los mitos que la mujer provoca y asume, este misterio de la diferencia, este largo y opaco pero idéntico vértigo de la cultura, lo que solo Flor Garduño sabe expresar”.

Mujeres fantásticas
TERESA SIZA

“...Pintar con la fotografía, es decir, con la luz, en blanco y negro, o completamente en negro. Y ello en composiciones realmente clásicas. El observador intuye así su perfección, el aliento de su eternidad, cayendo inevitablemente en el asombro y la veneración, incluso en el recogimiento. De las naturalezas muertas, de la vida contenida de Flor Garduño, se desprende una majestuosa tranquilidad y un sentido de lo sublime. Los frutos son como las montañas: gravedad solemne, transportada al mismo tiempo a la esfera hechizante de la magia.

Sensualización de la materia, Eros del objeto. Grandeza serena. Silencio. Este conjunto de obras, de carácter verdaderamente clásico, destaca por su singularidad en una escena artística y en una sociedad que adoran el consumo rápido.

A pesar de ello, a través de estas naturalezas muertas, la naturaleza sobrevive en el arte”.

Naturaleza muerta – Magia negra
GUIDO MAGNAGUAGNO

“Venimos al mundo con un animal hermano, una criatura doble, un gemelo en el bosque. La suerte del recién nacido estará ligada toda su vida con la buena bestia o la mala fiera que le corresponda.

Podrá ser águila o tigre o zorro o coyote o puma o toro o tapir o gavilán o venado. Estos son buenos gemelos, buenos espejos para que tu hijo se mire en sus ojos o se nombre con sus palabras secretas.

Puede ser también caballo o tigrillo o conejo o perro o gato o gallo o pavo o ganso que ya no son tan buenos, pero es posible vivir con ellos a través del tiempo y el mundo. O puede ser peor: gallina, pollito, zopilote o marrano! Que Dios ni el diablo lo permitan!”

ERACLIO ZEPEDA

Predomina el asombro cuando la vida empieza. En la vejez se acendran los achaques y los juicios. Pero no hay que olvidar que los dioses nos dieron tanto la razón como las emociones. Así, para entender el mundo, es necesario vivir entre juicios y asombros.

Nada entiende quien sólo siente; nada entiende quien sólo razona. En la marcha entre el primer asombro y el último juicio, hay que ir arrastrando el punto de la equis.

La imagen carga los nítidos juegos de las luces. La imagen carga los ocultos milenios. Flor nos brinda partículas de mundo.

Cada quien, según la longitud de su propia existencia, equilibre los brazos de la equis.

Letras Flor
Postulados / Equilibrio
ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

“...Entre las operaciones características de Flor Garduño se encuentra el relacionar lo humano, lo vegetal, lo animal y lo mineral, sin respetar la antigua división entre reinos naturales. Encontramos así otra de las claves de su fotografía: en ella se repiten las mismas presencias, pero bajo advocaciones distintas; seres y objetos que retornan gracias a tomas fotográficas con significaciones alteradas.

Sus fotos son simplemente la materia, la parte visible de esos desplazamientos transformados en una especie de indistinción entre deseo y vida; pero sobre todo son encuentros impensados que brotan de un inextinguible deseo de juego.

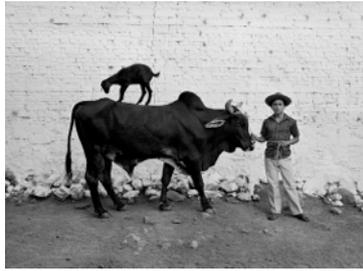
Tampoco debe sorprender su apego a las naturalezas muertas o silenciosas con apariencia de foto directa, aunque en realidad se trate de fotografías intervenidas, o mejor dicho, instaladas; momentos de detención surcados por el placer del detalle”.

Formas de extrañamiento
FRANCISCO REYES PALMA

FLOR GARDUÑO: TRILOGÍA



HOMBRE NAHUAL
Guatemala
1993



TÓTEM
México
1987



EL ABUELO ERA UN CABALLO SENCILLO
México
1987



COLUMNA FUERZA
Suiza
2007



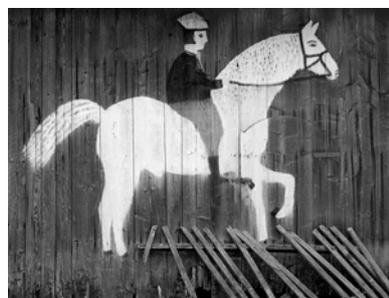
NINFEA
Suiza
2007



ARGOS
Mexico
1999



RAPTO
Suiza
2008



BLUE
Polonia
2006



IMAGEN MÍSTICA
Suiza
2005

www.museoarocena.com/prensa

COMUNICACIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS

Tel. (871) 712-0233 ext. 108 y 117

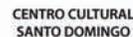
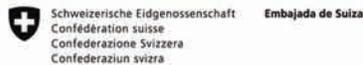
Ma. Isabel Fernandez Estrada
mfernandez@musa.org.mx

Carlos Sáenz Peña
csaenz@musa.org.mx

La exhibición permanecerá abierta al público del
8 de junio al 4 de noviembre de 2012.

Horarios: Martes a Domingo de 10:00 a 18:00 hrs.
Jueves de 10:00 a 20:00 hrs. Lunes Cerrado.

Recorridos Guiados · Talleres · Cursos · Conferencias
Lecturas compartidas · Cine · Noches de Museo



Calle Cepeda 354 Sur, Centro Histórico CP. 27100, Torreón, Coahuila, México
Tel. (871) 712-0233 www.museoarocena.com